



TRATADO
DE LA PERFECCION
RELIGIOSA

Sobre el lugar de los Cantares cap. 4.
Veni de Libano, escrito á una
Religiosa Descalza.

Ven del Libano, Espõsa mia ; ven del
Libano ; ven serás coronada. Gran ternura muestra Dios con el alma que escoge para sí , quando por Salomon la dice las palabras referidas , las quales , aunque convienen á qualquiera que es llamado á la vida espiritual , pero singularmente se declaran de la voeacion á la vida religiosa , que se llega á Dios con los tres votos de la religion , á los quales

A 2 cor-

009390

TRATADO
SOBRE EL LIBANO
DE LOS CANTARES
VENI DE LIBANO
EXPLICADO
DE LA PERFECCION RELIGIOSA



VALVE... IELLEZ

132892

corresponden los tres llamamientos, pues otras tantas veces dice el Señor que venga, repitiendo tres veces, ven, ven, ven. Este favor, Esposa de Christo, os ha hecho el Señor, y para que le seais agradecida, cumpliendo con vuestras obligaciones, os las quiero declarar, para que ya que por mis ocupaciones, y el retiro tan estrecho de vuestro noviciado, no os podré comunicar tanto, las tengais por escrito, y considereis á menudo, á que os llamó vuestro Redentor, y á que venisteis á la Religion. Consideracion que usó San Bernardo, y debe ser muy frecuente á los Religiosos para conservar su espíritu y fervor. Los misterios de doctrina espiritual que esta sentencia encierra, segun la exposicion de los Santos, y otros Doctores, son tantos, que me parece que con solo referirlos, quedará declarado todo lo que es necesario para la enseñanza de una vida muy espiritual y perfecta.

Del

S. I.

Del bien de la vocacion Religiosa, por ser Dios el que llama.

Lo primero debe el alma considerar quien es el que llama, para donde, y de donde llama, á quien llama, y como llama, porque aunque cada circunstancia de estas obliga á mucho agradecimiento, la concurrencia de todas es de suma ternura y obligacion. Porque quien llama es Dios, á lo que llama, es á la honra de su imitacion para reynar con él, de donde llama, es del mundo, de las miserias y penalidades de él, y de la servidumbre del demonio, de donde quiere salgamos, á quien llama, es á quien menos lo merece; como llama, es como si le importase al mismo Dios mucho, con ansias, con prisa, con ternura, con favores, honrando al alma con llama-

marla Esposa , y prometiéndola coronas. ¡ Oh gran misericordia y favor ! ¿ No bastaba ser Dios el que llama para que nos fuéramos tras su voz, y anheláramos por él ? ¿ Por ventura no es el que llama el hermoso entre los hijos de los hombres , el blanco y colorado , el escogido entre mil ? ¿ No es el Señor del mundo, y el Rey de los Reyes ? ¿ Cómo no nos vamos tras él pues es todo poderoso y todo hermoso ? Que es menester que clame; porque vamos adonde está, como si á él solo le importará , y no á nosotros el venir, y estar con nuestro Dios ; pero esta es su infinita bondad , que hace sin importarle nada, lo que habíamos de hacer nosotros. Quien habia de llamar , es el alma clamando á su Dios , pues tanto la importa : pero es al contrario , que quien la busca y llama es su Dios: ¿ cómo le ha de cerrar sus oídos ? Bien de antiguo tiene el Señor esta costumbre , que no se tardó mas en ser mi-

misericordioso con el hombre , que el hombre en serle traidor. Adán era el que despues de haber quebrantado el precepto divino habia de invocar y clamar á su Criador , pidiéndole con lágrimas perdon. No fue asi, sino que el Señor salió dando voces por el Paraiso llamando á Adán para usar con él de misericordia. Y ahora con igual bondad llama á las almas que le habian de llamar , y busca á las que mas huyeron de él. ¡ Oh quanto debe estimar el alma religiosa su vocacion ! Creo que quedaron todas las naturalezas intelectuales pasmadas , quando despues de haber pecado Adán , por lo qual merecia mil tormentos del infierno , vieron á su Criador que le salia á buscar llamándole con gran fineza , y gana de perdonarle. Sin duda que los celestiales espíritus , y las potestades de tinieblas quedarian admiradas de tan estúpido favor , pues habiendo tan poco antes pecado innume-

rables Angeles mas perfectos, y mejores que Adan , con ninguno de ellos se hizo tal demostracion , sino que perecieron sin remedio, y asi tan gran singularidad que con una criatura se hiciese lo que no se hizo con muchísimas otras , fue cosa de gran espanto , y rara fineza. Semejante demostracion es la que se usa con quien es llamado á la perfeccion ; y se puede espantar mucho el alma religiosa , de quan privilegiada ha sido entre tantos millones de almas como hay en el mundo , que dexa Dios sepultadas en la sombra de la muerte , medidas en culpas y en penas , y en grandes riesgos de su condenacion, habiendo entre ellas tantas , que habian de servirle mas , y de mayor entendimiento , mayor nobleza, mayores merecimientos , y menores pecados , y ella con menos partes, y mas desagradecimiento , ha sido privilegiada entre tantos. Sepa estimar este beneficio , y correspon-

da

da al llamamiento divino. De los Angeles canta el Profeta por grandeza suya , que se dan prisa á executar la voluntad de Dios , para oír la voz de su palabra , estimando mucho ser llamados de él , no para puesto mas alto , ni mas perfeccion ni gloria , sino para que les mande, aunque fuese el empleo mas humilde y baxo del mundo. ¿ Quánto debe estimar ser llamada la Esposa de Christo para la alteza de la perfeccion , y para ser coronada con gloria eterna ? ; Oh con quanta razon se enoja el Señor con los que no vienen , quando son de él llamados, amenazándoles con su perdicion eterna ! Porque es grande desagradecimiento no escuchar la voz divina , y asi suele suceder que tengan desastrosos fines , los que sintiendo inspiraciones y vocaciones del cielo para la vida perfecta ó religiosa , no obedecen al Señor , y juntamente los padres , y otras personas que se lo im-

pi

piden. Verdad es que Dios quiere que todos se salven, y que sean perfectos, y para esto no era menester mayor llamamiento, ni otra obligacion que la noticia general de ser él quien es sumamente bueno, infinitamente grande, y hermoso, y perfecto, porque su ser y hermosura infinita llama, y da voces por todo el mundo para que le sirvamos, le adoremos, y amemos. Por eso dixo San Dionisio, que lo hermoso se dice con tal nombre en griego, que significa llamar: porque un Dios tan grande y hermoso está llamando á todos con su misma hermosura y perfeccion. De la sabiduria divina dixo Salomon (a), que dá voces por las plazas, que clama en la cabeza de las muchedumbres, y en las puertas de la Ciudad arroja sus palabras. No es menos clamadora la hermosura de Dios que el atributo de la sabiduria,

(a) Prov. 1.

y en las plazas, y en los desiertos da voces, y clama llamando á los hombres. Demás de esto el beneficio de la redencion y muerte del Hijo de Dios tambien está dando mil voces á todos los christianos, para que sean agradecidos á su Redentor, siguiendo sus pisadas y exemplos. Y si de la sangre de Abel se dixo, que clamaba á Dios de la tierra pidiendo justicia, la sangre de Christo clama á los hombres pidiendo agradecimiento de su infinito amor, y grandes finezas. Pero fuera de esto es Dios tan particular, y tan fino con algunas almas que escoge para sí, que con otros muchos modos tiernísimos las llama á su imitacion, y á una vida perfectísima. Y debe estimarse sobre toda estimacion este particular llamamiento y eleccion de un Dios tan grande, perfecto, y infinitamente bueno.

S. II.

Grandes bienes se siguen á la vocacion de la religion.

Y aunque bastaba ser Dios el que llama , para que luego nos fuéramos tras él , aunque fuese dexando el Paraiso , y los mismos Cielos ; y si en ellos estuviéramos , y nos quisiera llevar al lugar mas penoso del mundo , nos habiamos de arrojar en vivas llamas tras la voz divina. Pero estando en las miserias de este mundo , en pecados , en peligros de condenacion : que mucho hacemos en oír á quien nos llama á puerto seguro , al Paraiso de su casa , á la mayor seguridad de nuestra salvacion. Mire un alma de donde sale , quando viene llamada de Dios á la religion. Sale como dice Salomon (a) de cue-

(a) Cant. 4.

cuevas de leones (a) , y montes de leopardos ; sale del siglo , de la altivez del libano ; sale del mundo , cuyo Príncipe , segun dixo el Salvador , es el demonio , sale de sus vicios , sale de pecados , por lo menos de ocasiones de pecar. Por cierto que de tal barranco , no digo yo llamados de Dios , sino que aunque nos llamára el mayor enemigo , y el mismo demonio , habiamos de salir , y aunque fuera para ser condenados á remar toda la vida ; porque no hay trabajo , ni mal de ella , que se iguale al pecado , ó á la ocasion de pecar : pero siendo llamados de Dios ¿que mucho hacemos ? No dudo , sino que estando ahora glorioso , como está San Miguel , ó si hay algun Serafin en el Cielo de mayor gloria , si Dios le llamara para que viniera á estar penado eternamente en el fuego del purgatorio ó del infierno ; que vendria

(a) S. Gaudentius , legit leopardorum.

dria al momento. Pues no nos saca Dios del Cielo, sino de la boca del infierno, correr debe el alma tras él á cumplir su llamamiento. No nos saca del Paraiso, sino nos llama á su Paraiso y Casa Santa, tal es el extremo de donde nos llama, que aunque no fuera tal como es, adonde nos convida, habiamos de ir bolando. *Ven del Libano*, dice, esto es, del monte mas apartado de Jerusalem, que caía en tierra de los Fenices, gente muy soberbia, pecadora, llena de idolatría, para significarnos, quan lexos estamos en el siglo de la Ciudad de Dios, quan metidos entre vanidades y pecados, ó riesgos de ellos; tal estado era este, que solo librarnos de él es gran beneficio. ¿ Quien andando perdido en una noche obscura, no oirá al que le da voces, y le queda agradecido por solo sacarle de su descamino, sin otro mas bien? ¿ Quien yendo á despeñarse no escucha á uno que le llama

ma para apartarle de su peligro, teniendo por gran bien solo el librarle de aquel mal? ¿ Quien estando dormido en una casa que se quema, no dará las gracias á quien llamándole con voces le despertó? ¡ Oh de quantos males se libra quien sale del mundo! Por solo hacer un pecado menos se podia dar por bien librado andar uno toda la vida descalzo, pisando abrojos y vidrios quebrados, cargado de silicios, y privado de todo gusto. ¡ Oh quan grande bien es librarse, no solo de un pecado sino de muchos, y de todos los mortales, como libra la vida santa y perfecta. Gran bien por cierto es este de salir de los montes de los leopardos, y cuebas de leones. Pero crece mucho si se junta, que para salir de aqui nos llaman al monte de la mirra, y al collado del incienso, que dicen era lo que llamaban huerto de Salomon, y era una amenidad junto á Jerusalem regaladísima, adonde ha-

bia

bia traido Salomon de todas partes las mas escogidas y aromáticas plantas que pudo hallar. Símbolo perfecto de la vida religiosa, que es un jardin amenísimo de Dios, donde trae de varias partes plantas escogidas, plantándolas con su misma mano, y regándolas con la fuente de agua viva de su gracia, para que crezcan, y lleven frutos de excelentes virtudes: con que se nos significa, que no solo hay en este llamamiento divino el bien de librar de pecados, sino otro muy considerable de obrar grandes virtudes, y salvarse con mas merecimientos: porque aunque uno fuera impecable, y tuviera seguridad de su predestinacion, solo por salvarse con mas ventajas debia dexar mil veces el mundo, todos los regalos y fausto y haberes de él, y dar por bien empleada una vida penitentísima y asperísima. Mas juntándose este bien de librar de tan verdaderos males como el pecado, y gran-

grangear tanto aumento de los verdaderos bienes, como las virtudes perfectas, es un favor y privilegio tan grande, que ni agradecerlo podemos á Dios, ni conocerlo en esta vida tanto como es.

§. III.

Grande estima se ha de hacer de la vocacion, y ha de causar vivos deseos de la perfeccion.

Estíme el alma religiosa este beneficio de la vocacion, pues es inestimable; tengase por dichosísima de haber dexado lo que en la vida da molestia, y en la muerte pena. Huélguese de haber salido de peligros, y hallado puerto tan bueno. No sin razon repite el divino esposo tantas veces que venga: *ven del Libano, ven del Libano; ven.* Para dar á entender la grandeza del bien á que la convida, y el deseo que él tiene de que le goce;

B

por-

porque no lo deseara con tanto extremo , si el bien no fuera con extremo grande ; porque un bien que encierra muchos bienes , y un favor que es llave de innumerables favores , estímele quien le tiene , y aunque le despedacen no le pierda. Padezca achaques , sufra incomodidades , hasta la misma muerte tolere por no perder su estado , antes corra á la perfeccion de él con ansias vivas , y deseos ardentísimos , correspondiendo á los que Dios tuvo ; porque los deseos son las fuerzas del alma , y la raiz de la vida perfecta. Los altos árboles tambien echan profundas raices , y los edificios mas levantados no se fundan sino sobre muy hondos cimientos. Para la perfeccion natural de las cosas , dió la naturaleza á todas grande apetito , y para la perfeccion sobrenatural del alma , han de preceder tambien grandes deseos , á ella debe correr con mayor ímpetu que una piedra camina para el cen-

centro , y con mayor fuerza que el fuego buela á su esfera , y mayores ansias que al avariento le lleva su codicia. Corra el alma á la perfeccion para alcanzar la margarita preciosa , el tesoro escondido , y el Reyno de los Cielos que tendrá dentro del corazon. Al paso que lo deseara lo alcanzará con la gracia de Dios , y debe desearlo quanto ello es , para desear con todas ansias y fuerzas con el corazon , y el alma , sin dar lugar á desear otra cosa. Todo su conato y deseo sea vencerse á sí mismo , toda su ansia mortificarse , todo su contento humillarse , todo su gusto no darse gusto alguno de esta vida. Todas estas veras pide esta empresa , por la grandeza del beneficio de la vocacion , y el aprecio que de él hemos de hacer , si se considera , que no solo se gana por él tanto provecho , sino que se grangea igual honra , pues ensalza al alma religiosa á ser esposa de su Señor. *Ven , dice , del Libano , esposa mia.*

ma. ¡Oh honra sobre toda honra!
 ¡Oh! que ufana (digámoslo así) y
 contenta debia estar una doncella,
 que escoge Dios para sí, pues tiene
 por esposo, no un hombre mortal,
 mudable, y de su condicion, sino
 un Dios omnipotente, eterno, infi-
 nitamente amoroso, suave y hermo-
 sísimo. Estime este beneficio, pues
 la dán con él un título de tanta hon-
 ra: mire lo que hay de Dios á un
 Rey, quan diferentes esposos son, y
 por ahí colija lo que hay de su di-
 cha á la de ser Reyna del mundo.
 Y pues el Señor de los Angeles quie-
 re ser su Esposo, no degenerará
 ella de ser esposa suya; desójese por
 dar gusto á su Esposo, deshágase en
 lágrimas si no se le dió: esté muy
 enamorada de él, y para esto haga
 algun concepto de su inmensa her-
 mosura y bondad, que con infinitas
 finezas la ha obligado. Considere
 quien es su Esposo, con mas veras
 y finezas que quantos esposos y ama-
 dos

dos ha habido en el mundo: es el
 Rey omnipotente de cielo y tierra,
 el Señor de los Angeles y mas altos
 serafines, el que es mas sábio de los
 sábios, el mas bueno de los buenos,
 el mas hermoso de los hermosos, aquel
 que es hermosura inmensa, y sobre
 toda hermosura, aquel en cuya com-
 paracion todas las bellezas y perfec-
 ciones criadas y por criar son un
 borron muy tosco, aquel que con su
 infinidad comprehende todo, aquel
 que con su inmensidad está en todo,
 aquel que con su omnipotencia susten-
 ta todo, aquel que con su sabiduría
 sabe todo, aquel que con su inmuta-
 bilidad es siempre todo lo que es,
 aquel que con su eternidad vive so-
 bre todo, aquel que con su bondad
 obliga á todos, aquel que con su
 amabilidad merece todo amor. Ame-
 le con todo su afecto, esté muy
 enamorada y cautiva de él. Este es
 su Esposo, esté con él, vaya con él
 al monte de la mirra donde la es-

pera ; mire que la dice , *ven del Libano esposa mia*. Otra letra dice : *Conmigo esposa mia , conmigo*. Con tal Esposo , aunque sea entre puntas de lanzas puede ir , con Dios bien puede meterse en un monte de mirra amarga , que se le volverá suave y apacible en su compañía. Bien puede con su Redentor ir al monte calvario , y á la amargura de su Pasion , que él se la volverá dulce ; bien puede tomar su Cruz , y seguirle , que él se la ayudará á llevar , y se la hará ligera. Abrácese con la penitencia y asperezas , crucifíquese con su querido ; llore sus pecados , y tome venganza de ellos , vierta lágrimas , y derrame sangre. Esto significa la mirra , la qual es un arbol que llora espontaneamente aquel su licor precioso , y despues le hieren para que derrame otro de nuevo. No se contente con derramar lágrimas de amor , y de dolor de haberle disgustado , sino hiera su cuerpo,

po , aflíjale , y maltrátele , quanto la obediencia le permitiere. Derrame su sangre , pues su Esposo la derramó por ella. Séale , como dixo Sefora Esposo de sangre , pues la compró él con la que vertió por todo su cuerpo , y ella debe derramar la suya por él. Viva conforme su estado ; porque el estado religioso , segun dice Santo Thomás , es estado de penitencia , cumpla con él , y las virtudes de los tres votos que le constituyen , guárdelas exáctissimamente.

§. IV.

De la guarda de los tres votos.

Tres veces dice el Esposo al alma que venga , para que venga á él por la pobreza , venga por la castidad , venga por la obediencia. Estime estas virtudes como preciosísimas arras de su amado , y empezando por